Eizi Matuda y la Flora de Chiapas, México

Por Efraim Hernández Xolocotzi

En 1922 otro japonés llegó a las costas de México para formar parte de la colonia agrícola japonesa que se había establecido en la región de la Sierra de Soconusco, en el Estado de Chiapas, México. Este hombre era Eizi Matuda. Matuda se había graduado en 1914 en la Universidad Imperial de Taihoku, Japón, habiéndose especializado en fonética japonesa y Biología. Después de su graduación se dedicó al magisterio durante varios años y trabajó como miembro del Instituto de Investigaciones del Gobierno. Los resultados de sus investigaciones pueden verse en *Icones Plantarum Formosanarum* IX (Septiembre 1919) y X (Septiembre 1920). Du-

rante sus estudios en el Japón, Matuda descubrió 70 nuevas especies botánicas de las cuales las más sobresalientes son las siguientes: *Shortia transalpina*, *Cyclophorus Matudai*, *Diplocarex Matudai*, *Carex dibuensis* y *Osmanthus Matudai*. Habiendo abandonado su país natal veía ahora por primera vez su nuevo hogar en la costa tropical de Chiapas en donde sin saberlo habría de hacer la contribución más grande al conocimiento de la flora de esa región.

Desconocido y aislado de los centros de investigación botánica, se enfrentó a los problemas de adaptación al medio social y del establecimiento de una finca productiva de agricultura tropical. Silenciosamente luchó por espacio de más de diez años hasta que en 1935 logró disfrutar de un ingreso seguro, aunque modesto, así como de una estimable posición social obtenida a través de los continuos servicios sociales que prestó a la comunidad. Fué entonces cuando comenzó a dirigir su atención a la flora de esa región.

El descubrimiento del *Mitrastemon Matudai* Yamamoto (Mitrastemonaceae) en 1936 le hizo darse cuenta de que estaba en el centro de una rica mina botánica. Esta nueva especie colectada en el Monte Ovando, parasítica sobre raíces de *Quercus*, representaba una familia nueva en la América continental. En 1936 Matuda hizo colecciones en Tehuantepec, Oax. y Orizaba, Ver. En 1938 visitó el Estado de Veracruz y en 1939 hizo colecciones en los Estados de Tabasco, Campeche y la parte norte de Chiapas. Con excepción de esos viajes, hasta la fecha ha dedicado todo su tiempo a la colección de la flora Chiapaneca.

No obstante que la colección de Matuda en general está limitada a la región de la Sierra de Soconusco, la parte central del Estado de Chiapas así como la región occidental del mismo Estado, el número de especies nuevas que contiene es sorprendente. Hasta la fecha Matuda ha colectado en Chiapas alrededor de 30,000 ejemplares representando a 4,000 diferentes especies. De este número más de 300 han sido descritas como nuevas y se han descubierto además tres nuevos géneros.

Las siguientes son las contribuciones más interesantes hechas por Matuda a la flora de Chiapas:
géneros nuevos:

Matudaea Lundell, *Lloydia* Vol. 3. Sept. 1940 (Hamamelidaceae)

Eisia Standley, *Field Mus. Publ.* Vol. 22, No. 1. Enero 1940. (Rubiaceae).

nuevas especies:

Ceratozamia Matudai, *Viburnum Chiapensis*, *Symplocos Matudai*, *Dichapetalum chiapense* *Coccoloba escuintlensis*, *Ardisia ovandoensis*, y *Ocotea Matudai*.

Matuda espera seguir colectando cuando menos diez años más antes de que dé por terminado este trabajo en el Estado de Chiapas. Piensa entonces escribir la Flora Chiapensis, que será posiblemente la primera flora completa de un Estado mexicano que se escriba. Ya sea que logre o no su propósito, no hay ninguna duda de que las colecciones de Matuda son las más extensas de la flora y fauna Chiapanecas (500 ejemplares de reptiles y 4,500 aves).